
EL SIGNIFICADO SIMBÓLICO DEL NOMBRE EN LA CULTURA HITITA Y SU RELACIÓN CON LA FIGURA A LA QUE ACOMPAÑA

Ana Arroyo Cambronerero
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

Buena parte de los relieves antropomorfos hititas están acompañados, al menos, por una inscripción que contiene el nombre de la persona representada. La inclusión de la onomástica junto a la figura cumple una función identificativa, pero también simbólica que se corrobora gracias a ciertos pasos de rituales mágicos. Entre la onomástica y la figura se establece una relación directa que permite interpretar el conjunto como una estructura sintáctica en la que ambos componentes se influyen y complementan mutuamente. El objetivo de la presente contribución es interpretar y explicar esta función simbólica del nombre asociado a la figura.

ABSTRACT

The most part of Hittite anthropomorphic reliefs are associated with an inscription, which, at least, consists of the proper name of the depicted person. The inclusion of a personal name next to a figure serves to identify it, but it also fulfills a symbolic function, which is supported by certain passages of magical rituals. Between the personal name and the human figure can be established a close relation that allows to interpret the whole group as a syntactical structure in which both components influence and complement each other. The aim of this contribution is to interpret as well as to explain this symbolic function of the proper name linked to a figure.

PALABRAS CLAVE

Cultura hitita, nombre (propio), relieves, dirección de lectura, memoria.

KEYWORDS

Hittite culture, (proper) name, reliefs, reading order, memory.

El nombre, hit. *laman*¹, constituye el elemento fundamental para la identificación de una persona y de una representación con su referente, pero no solo para una identificación en el plano de la pura representación, sino en el plano de la pura identificación, de la igualdad bajo determinadas circunstancias².

La mayor parte de los rituales mágicos hititas no contiene ningún nombre de persona que aluda al “Señor del ritual”, EN SÍSKUR, esto es, a la persona para la que éste se realiza. Sin embargo, muchos de estos rituales sí contienen la indicación de que, en el momento en el que el especialista debe pronunciar la fórmula mágica, éste debe pronunciar el nombre de la persona tratada. Un ejemplo es KUB 2.2 I 11 (CTH 413.1.B, “Ritual para la colocación de la piedra de fundación”): EN SÍSKUR-*ya-kán ŠUM-an ḫal-za-a-i*, llama al “Señor del ritual” por su nombre. Lo mismo ocurre con el nombre de la divinidad invocada cuando ésta es el objeto del ritual. Así se muestra en el mismo texto KUB 2.2 I 33-34: ³³*ka-a-ša ke-e ku-e É DINGIR-LIM tu-uk A- ʾNA ʾ DINGIR-LIM* ³⁴*ú-e-tum-me-en DINGIR-LIM-ya-kán ŠUM-ŠU ḫal-za-a-i*], ³³Este templo que para tí, divinidad, ³⁴hemos construido –y llama (a la divinidad) por su nombre[. Ambos ejemplos ilustran la importancia del acto de nombrar

¹ HED, L, 51-56, s.v: “name, (famous) name, renown, reputation, remembrance”; CHD, L-N, 31-36, s.v: “name”; esp. 31-32 *sub* b. “in adducing a name”, 32 *sub* d. Pronouncing, saying someone’s name; 36 *sub* i. “‘name’ in the sense of memory”.

² Cf. F. Pecchioli Daddi y A. M. Polvani (1990), 164: “(...) nome e (...) destino dei bambini stabilito (...) al momento della nascita”; V. Haas (1994), 307: “Der Name bestimmt das Schicksal des Namensträgers”; G. F. del Monte (1987), 95. Cf. también J. Lotman y B. A. Uspenskij (1979a), 68, 71: “(...) la cultura es memoria”, 75, n. 7; *Ídem.* (1979b), 114-117, 133; A. Arroyo (2010), 355-357, con notas (en p. 355ss: donde dice “cosmology” debería decir “cosmogony”, N.A.).

y del nombre propio en la práctica mágica porque con ambos el ritual ejerce su poder de manera directa y unívoca sobre lo nombrado. Tanto es así que la Ley §170 prevé un fuerte castigo a quien pronuncie el nombre de una persona mientras mata a una serpiente porque estos dos actos realizados conjuntamente son considerados de manera automática un ritual mágico en el que la muerte de la serpiente aparejará la de la persona nombrada³: ¹⁰*ták-ku LÚ EL-LAM MUŠ-an ku-en-zi ta-me-el-la ŠUM-an* ¹¹*te-ez-zi* 1 MA.NA KÚ.BABBAR *pa-a-i* ¹²*ták-ku ARAD-ma a-pa-a-aš-pát a-ki*, Si un hombre libre mata una serpiente y el nombre de otro ¹¹pronuncia, da 1 mina (de) plata; ¹²pero si éste (es) un esclavo, muere.

Los relieves hititas, tanto sobre roca como sobre ortostato, no son un “retrato” como se conoce en otros tipos de arte, como el griego o el romano donde las particularidades del referente se trasladan a su representación individuando ambos, pero sí establecen una relación unívoca entre la representación y su referente a través de la inscripción onomástica. Cuando la ocasión así lo requiere, representación y referente se constituyen en uno merced al nombre sin que exista contradicción alguna en la duplicidad –o desdoblamiento si se prefiere– del sujeto nombrado. Devienen una y la misma cosa. El nombre define, señala, hace exclusivo. Y nombrar es también hacer-real⁴. De ahí que la presencia de un nombre junto a una figura no implique solo la pretensión de que esta misma figura sea reconocida como representación de su referente, sino que potencialmente *sea* su referente. Pero no solo, “nombrar” es también traer a la memoria, recordar, pero “recordar” con una implicación de permanencia, de volver a traer, y en este sentido, de hacer imperecedero, de conservar vivo, en activa oposición a la desaparición o la nada, en línea con M. de Unamuno⁵.

Esto no significa, naturalmente, que la presencia de un nombre sobre un objeto refiera automáticamente a ese mismo objeto. Ejemplos de ello son las marcas de propiedad y las dedicaciones de panoplia⁶ así como la gléptica, en las que, al igual que sucede con los relieves, la presencia de una onomástica implica no solo el deseo de que se conozca

³ KBo-6.13 I 10-12, cf. H. A. Hoffner (1997), 136 *sub* §170/*55 (edición).

⁴ Cf. R. Francia (2004), 392; C. López-Ruiz (2012), 33: “The idea of “creation by naming” (...) constitutes an ontology (or epistemology) in its own right”. Se trata también de una constante en numerosas culturas, cf. C. Watkins (1995), 14; cf. también A. Arroyo (2010), 356, y n. 24. Esta ontología de la palabra es uno de los temas principales de la filosofía occidental desde Platón en *Crátilo*, cf. *Ídem*. (2004), esp. 82 (=430a): “¿No dirías tú que el nombre es una cosa y otra distinta aquello de que es nombre?”, 85 (=432d)– hasta el s. XX con L. Wittgenstein –una constante en toda su obra desde el *Tractatus* hasta la postulación de los “juegos del lenguaje”– y la corriente historiográfica del “Giro Lingüístico”, entre otros; para una panorámica, cf. G. Noirel (2002), 22-23; S. Koerner y S. Price (2008), 360.

⁵ En la tesis que sostiene en su obra “Del sentimiento trágico de la vida” de 1912, cf. *Ídem*. (1982), esp. 53: “(...) ansia de no morir, el hambre de la inmortalidad personal, el conato con que tendemos a persistir, indefinidamente en nuestro ser propio.”, 65-66: “Quiere (el hombre), cuando menos, dejar una sombra de su espíritu, algo que le sobreviva. (...) Nuestra lucha a brazo partido por la sobrevivencia del nombre se retrae al pasado, así como aspira a conquistar el porvenir”. Cf. en este sentido también y aunque haciendo hincapié en el creyente, M. Eliade (1967), 68: “El hombre religioso está sediento de ser.”

⁶ Tudhaliya I/II dedica una hoja de espada al dios Tormenta tras su victoria sobre la confederación de Ašuwā, cf. P. Neve (1993), 648-652, Abb. 27-28; S. de Martino (1996), 24-25. Sobre el origen de esta espada, cf. P. Taracha (2003), parcialmente *contra* W.-D. Niemeier (2008), 314, y n. 163-165. El *hacha en bronce de Šarkišla* presenta una inscripción en jeroglífico, cf. K. Bittel (1976), Taf. VI-XII. *Anitta* graba su nombre y titulación sobre una punta de lanza, cf. T. Özgüç (2002), 45, Fig. 7 [Kat. n.º 61, p. 332] y *Ammuna* hace lo propio sobre un hacha, cf. M. Salvini (1993), Tav. I; ambos en acadio. Estos dos últimos ejemplos no parecen ser objetos ceremoniales, sino más bien de prestigio, y sus respectivas inscripciones, “marcas de propiedad”. Una hoja curva de espada y un hacha, ambas con inscripción cuneiforme LUGAL.GAL han sido halladas en Šapinuwa, cf. A. Süel (2009), 197, Fig. 4. Quizá podría añadirse a estos ejemplos una punta de lanza con inscripción en jeroglífico del MAGNUS.SCRIBA-*la* Walwaziti^{zi}, *363.*326-*175 *97-.*312-.*376, pero su datación es incierta, cf. Ö. Bilgi (1989), 29-31, Pl. 6; para la lectura de *97 como *walwa*, cf. M. Marazzi (1990), 133-134 *sub* n.º 97.

la identidad del representado⁷, si es que aparece representado, sino la existencia de un promotor de la obra y la posesión del objeto por el nombrado.

La mayor parte de las representaciones antropomorfas hititas sobre roca y ortostato van acompañadas de una inscripción en jeroglífico anatólico que básicamente suele constar de la onomástica de la figura. En general estas onomásticas se sitúan en las representaciones de divinidades sobre el puño del brazo adelantado (Firaktın, Yazılıkaya, Imankulu) (figuras 1, 2, 3 y 4), mientras que en las de humanos estos jeroglíficos se localizan frente al rostro, y en pocas ocasiones, a la espalda. Existen excepciones a este modelo y así el relieve nº 64 de Tudḫaliya IV en Yazılıkaya (figura 5) sostiene con su mano derecha el jeroglífico con su nombre sin que ello implique que se halla divinizado, la figura de la pared del fondo de la ‘Kammer 2’ de la Südburg sostiene el jeroglífico *369, VITA⁸, con la mano derecha sin que deba entenderse que se trata de su onomástica (figura 6); las figuras de divinidades de Firaktın presentan su onomástica frente a ellas (figura 1), los nombres asociados al relieve de Akpınar no se corresponden con la figura sino con su(s) posible(s) promotor(es) o con grafitis posteriores (figura 7) y en Taşçı A las inscripciones ocupan el espacio por delante, encima y a la espalda de las figuras (figura 8).

En los relieves hititas, la correspondencia entre promotor y representado se da generalmente por sentada⁹, como en la glíptica, pero ello no excluye que la imagen haya sido promovida por otro personaje, como podría ser el caso de alguna o las dos onomásticas del relieve de Akpınar, y quizá también de los de Taşçı A y Hanyeri (figuras 7, 8 y 9) –un ejemplo lo constituye el voto de Puduḫepa a la diosa Lelwani con la ofrenda de una estatua de su marido Hattušili III si ésta lo sana¹⁰–. En cualquier caso, e independientemente de que promotor y representado coincidan o no, los hechos a resaltar son la intención expresa de la identificación segura del representado a través de la escritura de su nombre y la existencia de una persona que toma la iniciativa para la realización de la obra y que muy bien pudo influir en la elección de determinadas características de la imagen junto al artífice de la misma.

En cuanto a la posición de la onomástica en las representaciones humanas, son controvertidas aquellas de Sirkeli 1, Hemite y Hatip porque se localizan por detrás de la figura (figuras 10, 11 y 12). Esta posición se ha explicado por una parte como resultado de las limitaciones que impone la roca¹¹, por otra, como una característica estilística de la iconografía del área sureste de Ḫatti¹². Si se compara con la posición que ocupa la onomástica en la glíptica, puede observarse que ésta suele situarse generalmente frente a

⁷ S. Moscati (1963), 44-48, 69; Th. van den Hout (1995b), 559; J. Seeher (2012), 37.

⁸ Cf. E. Laroche, (1956), 113-114; *Ídem.*, HH, 195 *sub* nº 369; M. Marazzi (1990), 235 *sub* nº 369, con bibliografía señalada; CHLI I.1, 3; para su uso en la glíptica, cf. S Herbordt (2005), 46, Abb. 28, 1-3, 57, con bibliografía señalada. J. D. Hawkins (2008), 32, afirma: “(...) the ankh borrowed from Egypt”.

⁹ J. Seeher (2009b), 129; Z. Simon (2012), 689.

¹⁰ KUB 21.27 Rs. III 36’-42’ (CTH 284.I.A), cf. D. Sürenhagen (1981), 116-117; J. V. García Trabazo (2002), 370-371; G. Torri (2008), 180; A. Archi (2013), 4, y n. 23. Solo en BOĞAZKÖY 21 (= SÜDBURG) se explicita el promotor pero en referencia a la inscripción y a la propia ‘Kammer 2’; en el resto de relieves el promotor no se menciona como tal, ni cuando coincide con la figura representada ni cuando podría tratarse de personajes diferentes. Sin embargo, sí se hará en algunos relieves posteriores neo-hititas, como en Ivriz, cf. CIH I, 30-31, Taf. XXXIV; K. Bittel (1977), 289ss., Abb. 327-328; J. Börker-Klähn (1982), 107 y n. 432; CHLI I.2-3, 516-518, Pls. 292-295, más bibliografía señalada; D. Berger (2002), 178 y Abb. 9; O. Harmanşah (2011), 637-638, Fig. 28.6.

¹¹ K. Kohlmeyer (1983), 92-93.

¹² J. Börker-Klähn (1982), 259 *sub* nº 316; H. Ehringhaus (2005), 98-99. La primera habla de característica Kizzuwatnea, el segundo, de la zona geográfica en general. Las onomásticas del relieve de Hanyeri, una frente al rostro de la figura y otra a sus espaldas, corresponden, verosímelmente, a dos personajes diferentes. Este podría ser también el caso de Hemite, pero es difícil distinguir si se trata de una inscripción o de irregularidades en la roca.

la figura, que solo cuando se repite aparece a espaldas del representado¹³ y que únicamente en contadas ocasiones y en sellos de tipo de anillo y cilíndrico se localiza exclusivamente por detrás de la figura¹⁴. En el relieve nº 81 del “abrazo divino” entre Tudḫaliya IV y Šarruma en Yazılıkaya (figura 13) es sin embargo claro que el nombre del monarca no puede aparecer frente a su rostro porque este espacio está ocupado por la figura del dios, pero podría haberse dispuesto frente a las figuras¹⁵.

En esta discusión sin embargo, no se han tenido en cuenta Taşçı A y B (figuras 8 y 14), donde las inscripciones se sitúan de manera anómala por encima, al frente y detrás de las figuras; siendo además que algunas de estas inscripciones no están asociadas a ninguna imagen, quizá por tratarse de una obra inacabada. Pero a pesar de esta disposición inusual de la inscripción, como se verá más adelante, se advierte igualmente una tendencia a la “normalidad”.

Los ejemplos tratados parecen indicar que la localización de la onomástica obedece a un motivo compositivo que incide en la relación entre la figura y su nombre, apareciendo en primer lugar en un lugar visible y fácilmente relacionable con la figura (sobre el puño, frente al rostro). Pero también respondiendo a una lectura del conjunto de acuerdo a la orientación de la figura¹⁶ en la que la imagen puede ser interpretada como una aposición de la onomástica porque la lectura de los signos¹⁷ se realiza en la misma dirección en la que se orienta la figura. Esto es, cuando la figura se orienta hacia la izquierda (Hanyeri, Firaktin; figuras 9 y 1), la lectura de los signos se realiza también de izquierda a derecha; y viceversa, cuando la figura se orienta hacia la derecha (Taşçı A y B, Imankulu, Karabel; figuras 8 y 14, 4, 15), la lectura se realiza de derecha a izquierda. También en los casos de Hatip (hacia la derecha) Hemite y Sirkeli 1 (hacia la izquierda) (figuras 12, 11 y 10) se muestra el mismo fenómeno, pero aquí, al situarse la inscripción por detrás de la figura, es la primera la que funciona como aposición de la segunda. Esto significa que la lectura de todo el conjunto debe realizarse en sentido contrario a la orientación de las imágenes, a su vez acorde con aquella de los jeroglíficos.

La imagen de Puduḫepa en Firaktin (figura 1) confirma esta interpretación puesto que su onomástica se localiza frente al rostro con lectura de izquierda a derecha –y de arriba a abajo– y su epíteto se encuentra detrás de ella con una lectura también de izquierda a derecha, como conviene a una aposición¹⁸; sin que ello sea óbice para que pueda tratarse también de un añadido posterior. Excepción a esta “regla” es la onomástica de Ḫattušili III en Firaktin, donde *278, *li*, se orienta en sentido contrario a la figura (figura 1).

¹³ S. Herbordt, D. Bawanypeck y J. D. Hawkins (2011), Abb. 19a, Kat. 65.1, para Tanuḫepa.

¹⁴ S. Herbordt (2005), Kat. 267 (Abb. 38f, Taf. 21) y Kat. 439 (Abb. 38g, Taf. 34), para sellos cilíndricos; Kat. 626 (Abb. 42h, Taf. 49) y Kat. 276 (Abb. 44c, Taf. 22), para sellos de anillo. Con respecto a Kat. 267, compárese con aquel fragmentario atribuido a Puduḫepa en: M. Poetto (2002), 637-640 *sub* Nr. 1.

¹⁵ Esta misma disposición de la onomástica en escenas de “abrazo divino” se documenta en la glíptica, *cf.* S. Herbordt, D. Bawanypeck y J. D. Hawkins (2011), Abb. 15a,c-d, para Muwatalli II; Abb. 16a-d, para Urḫi-Tešub -tuḫkanti-; Abb. 17c, para Tudḫaliya IV, y Abb. 17a (= RS 17.159). Este último constituye un ejemplo particular porque la onomástica del monarca se dispone frente a las figuras sobre el puño del dios, mientras el nombre de este último aparece a su espalda, *cf.* C. Schäffer (1956), 14-20, Figs. 24-26, Pl. III-IV; E. Laroche (1956) 111-119; S. Herbordt, D. Bawanypeck y J. D. Hawkins (2011), Abb. 17a.

¹⁶ Ya observado en SBo II, 41.

¹⁷ E. Laroche (1956), 111-112.

¹⁸ También lo entiende así H. G. Güterbock (1978), 133: “(...) die Inschrift, bei dem Bild der Königin beginnend”. A este respecto son interesantes las consideraciones de E. Laroche (1982), esp. 134, sobre la posición del adjetivo precediendo o siguiendo al sustantivo al que refiere y constituyéndose entonces en “épithète de nature (...) [ou] prédicat (...) un supplément d’information”, respectivamente. En el caso concreto de Puduḫepa su nombre sería su “épithète de nature” y la inscripción a su espalda, su “prédicat”. Sobre esta característica de los adjetivos *cf.* también H. A. Hoffner y H. Craig Melchert (2008), 271-273, y n. 4.

Por su parte, las onomásticas de divinidades presentan una lectura descendente, coherente con una interpretación iconológica¹⁹. Pero ello no debe inducir a pensar que todas las inscripciones con lectura descendente corresponden a divinidades. Como muestran los ejemplos de Taşçı A y B (figuras 8 y 14), también onomásticas y titulaturas de personajes humanos pueden tener una lectura descendente, lo que seguramente encuentra su explicación, como en otros muchos casos iconográficos, en la intención de denotar prestigio.

Todo ello no excluye que estos criterios compositivos tengan relación con las particularidades del soporte, de la región y de la época a la que pertenecen promotor y escultor, como también con un programa iconográfico definido, que puede a su vez depender de una cierta idiosincrasia regional o bien del deseo expreso de los representados. Pero en cualquier caso lo que se mantiene inalterado es la capacidad del nombre para hacer recordar y mantener vivo. En la inclusión de la onomástica junto al relieve figurativo hay, por tanto, una pretensión de permanencia en lucha contra el olvido²⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-PEDROSA, J. Á.
2007 “Mensaje, iconicidad y prestigio en los sellos hititas de época imperial”, en Justel, J.; Solans, B. E.; Vita, J. P. y Zamora, J. Á. (eds.), *Las aguas primigenias. El Próximo Oriente Antiguo como fuente de civilización I-II*, Actas del IV Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo (Zaragoza, 17-21 Octubre, 2006), Zaragoza, pp. 69-83.
- ARCHI, A.
2013 “The Anatolian Fate-Goddesses and their Different Traditions”, en Cancik-Kirschbaum, E.; Klinger, J. y Müller, G. W. (eds.), *Diversity and Standardization. Perspectives on social and political norms in the ancient Near East* (FsWilhelm), Berlin, pp. 1-26.
- ARROYO, A.
2010 “Some Remarks on Hittite Rituals: The Relation between Word and Object”, *Altorientalische Forschungen* 37, pp. 353-376.
- BERGER, D.
2002 “Tyana in Kappadokien. Von der hethitischen Residenz zur gräco-römischen Colonia”, *Antike Welt* 33, pp. 177-187.
- BILGI, Ö
1989 “A Unique Spearhead from Sadberk Hanın Museum”, en Emre, K.; Hrouda, B.; Mellink, M. y Özgüç, N. (eds.), *Anatolia and the Ancient Near East. Studies in Honour of Tahsin Özgüç* (FsT.Özgüç), Ankara, pp. 29-31, Pl. 6.
- BITTEL, K.
1976 *Beitrag zur Kenntnis hethitischer Bildkunst*, Heidelberg.
1977 “Das Ende des Hethiterreiches auf grund archäologischer Zeugnisse”, *Jahresbericht des Instituts für Vergeschichte der Universität Frankfurt* 1976 (1977), pp. 36-56.
- BÖRKER-KLÄHN, J.
1982 *Alt Vorderasiatische Bildstelen und vergleichbare Felsreliefs I-II*, Mainz am Rhein.
- EHRINGHAUS, H.
2005 *Götter, Herrscher, Inschriften. Die Felsreliefs der hethitischen Grossreichszeit in der Türkei*, Mainz am Rhein.
- ELÍADE, M.
1967 *Lo sagrado y lo profano*, Madrid.
- FRANCIA, R.
2004 “Montagne grandi (e) piccole, (sapete) perchè sono venuto?” (in margine a due recitativi del Rituale di Iriya CTH 400-401”, en Archi, A. y Pecchioli-Daddi, F. (eds.), *Studi di Ittitologia in onore di Onofrio Carruba* (FsCarruba), *Orientalia* 73/4, pp. 390-408.
- GÜTERBOCK, H.G.
1978 “Die Hieroglypheninschrift von Fraktin”, en Hruška, B. y Komoróczy, G. (eds.); *Festschrift Lubor Matouš* (FsMatouš I), Budapest, pp. 127-136.

¹⁹ J. Á. Álvarez-Pedrosa (2007), esp. 69.

²⁰ Como en estas páginas contra el olvido del nombre de Covadonga, Cova como la conocíamos. A ella van dedicadas.

- HAAS, V.
1994 *Geschichte der hethitischen Religion*, en *Handbuch der Orientalistik* I.15, Leiden-Boston-Köln.
- HARMAŃSAH, O.
2011 “Monuments and Memory: Architecture and Visual Culture in Ancient Anatolian History”, en Steadman, S. R. y McMahon, G. (eds.), *The Oxford Handbook of Ancient Anatolia (10,000-323 B.C.E.)*, Oxford, pp. 623-651.
- HAWKINS, J. D.
1995 *The Hieroglyphic Inscription of the Sacred Pool Complex at Hattusa (SÜDBURG)*, en *Studien zu den Boğazköy-Texten* Beiheft 3.
1998 “Tarkasnawa King of Mira, “Tarkondemos”, Boğazköy sealings and Karabel”, *Anatolian Studies* 48, pp. 1-31.
- HERBORDT, S.
2005 *Die Prinzen- und Beamtensiegel der hethitischen Grossreichszeit auf Tonbulln aus dem Nişantepe-Archiv in Hattusa*, en *Boğazköy-Ḫattuša. Ergebnisse der Ausgrabungen XIX*, Darmstadt-Mainz.
HERBORDT, S.; BAWANYPECK, D. y HAWKINS, J.D.
2011 *Die Siegel der Grosskönige und Grossköniginnen auf Tonbulln aus dem Nişantepe-Archiv in Hattusa*, en *Boğazköy-Ḫattuša. Ergebnisse der Ausgrabungen XXIII*, Darmstadt-Mainz.
- HOFFNER, H. A.
1997 *The Laws of the Hittites. A Critical Edition*, Leiden-New York-Köln.
HOFFNER, H. A. y CRAIG MELCHERT, H.
2008 *A Grammar of the Hittite Language I-II*, Winona Lake, Indiana.
- HOUT, TH., VAN DEN
1995 “Tuthalija IV. und die Ikonographie hethitischer Großkönige des 13. Jhr.”, *Bibliotheca Orientalis* 52-5/6, pp. 546-573.
- KOERNER, S. y PRICE, S.
2008 “Philosophy in Archaeology”, en Bentley, R. A.; Maschner, H. D. G. y Chippindale, Ch. (eds.), *Handbook of Archaeological Theories*, Lanham-New York-Toronto-Plymouth, pp. 351-374.
- KOHLMEYER, K.
1983 *Felsbilder der hethitischen Großreichszeit*, en *Acta Praehistorica et Archaeologica* 15, Berlin.
- LAROCHE, E.
1956 “Documents hiéroglyphiques hittites provenant du palais d’Ugarit”, *Ugaritica* III, Paris, pp. 97-159.
1960 *Les hiéroglyphes hittites I. L’écriture*, Paris.
1982 “Epithètes et prédicats en hittite”, en Tischler, J. (ed.); *Serta Indogermanica. Festschrift für Günter Neumann zum 60. Geburtstag* (FsNeuman), Innsbruck, pp. 133-136.
- LÓPEZ-RUIZ, C.
2012 “How to Start a Cosmogony: On the Poetics of Beginnings in Greece and the Near East”, *Journal of Ancient Near Eastern Religions* 12, pp. 30-48.
- LOTMAN, J. y USPENSKIJ, B. A.
1979 “Sobre el mecanismo semiótico de la cultura”, en Lotman, J. y Escuela de Tartu (eds.), *Semiótica de la Cultura*, Madrid, pp. 67-92.
1979b “Mito, nombre, cultura”, en Lotman, J. y Escuela de Tartu (Eds.), *Semiótica de la Cultura*, Madrid, pp. 111-134.
- MARAZZI, M.
1990 *Il geroglifico anatolico. Problemmi di analisi e prospettive di ricerca*, Roma.
- MARTINO, S., DE
1996 *L’Anatolia Occidentale nel Medio regno Ittita*, en *Eothen* 5, Firenze.
- MONTE, G. F., DEL
1987 “Inferno e paradiso nel mondo hittita”, en P. Xella (ed.), *Archeologia dell’Inferno. L’Aldilà nel mondo antico vicino-orientale e classico*, Verona, pp. 95-116.
- MOSCATI, S.
1963 *Historical Art in the Ancient Near East*, en *Studi Semitici* 8, Roma.
- NEVE, P.
1993 “Die Ausgrabungen in Boğazköy-Ḫattuša 1992”, *Archäologischer Anzeiger* 1993/3, pp. 621-652.
- NIEMEIER, M.-D.
2008 “Ḫattusas Beziehungen zu West-Kleinasien und Griechenland”, en Wilhelm, G. (ed.), *Ḫattuša-Boğazköy. Das Hethiterreich im Spannungsfeld des Alten Orients*, en *Colloquien der Deutschen Orient-Gesellschaft* (CDOG) 6 (22-24. März 2006, Würzburg), Wiesbaden, pp. 291-349.
- NOIREL, G.

- 2002 "Historia: por una reflexión pragmatista", en Romeo, M^a C. y Saz, I., (eds.) *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, pp. 11-28.
- OTTEN, H.
1981 *Die Apologie Hattusilis III. das Bild der Überlieferung*, en *Studien zu den Boğazköy Texten* 24, Wiesbaden.
- ÖZĞÜÇ, T.
2002 "Anatolische Fürstensitze", en *Die Hethiter. Das Volk der 1000 Götter. Katalog der Ausstellung in der Kunst- u. Ausstellungshalle Bonn* (18.01.-28.04.2002), Darmstadt, pp. 42-46.
- PECCHIOLI DADDI, F. y POLVANI, A. M.
1990 *La mitologia ittita*, Brescia.
- PLATÓN
2004 *Crátulo*, Santa Fe.
- POETTO, M.
2002 "Nuove Bullae geroglifiche di presumibile attribuzione alla regina Puduhepa", en Martino, S., de y Pecchioli Daddi, F. (eds.); *Anatolia Antica. Studi in memoria di F. Imparati I-II* (GsImparati), en *Eothen* 11, Firenze, pp. 637-644.
- SALVINI, M.
1993 "Un documento del re ittita Ammuna", *Studi micenei ed egeo-anatolici* 32, pp. 85-89.
- SCHÄFFER, C.
1956 "Recueil des sceaux et cylindres hittites imprimés sur les tablettes des Archives Sud du palais de Ras Shamra", *Ugaritica* III, pp. 1-86.
- SEEHER, J.
2009 "Die Techniken der Steinbearbeitung in der hethitischen Architektur des 2. Jahrtausends v. Chr.", *Byzas* 9, pp. 119-156.
- 2009b "Der Landschaft sein Siegel aufdrücken - hethitische Felsbilder und Hiero-glypheninschriften als Ausdruck des herrscherlichen Macht- und Territorialanspruchs", *Altorientalische Forschungen* 36/1, pp. 119-139.
- 2012 "Natürliche und künstliche, unbewusste und beabsichtigte Landmarken: Menschliche Wahrnehmung und herrschliche Betonung der Besetzung von Landschaft und Territorien", *Byzas* 13, pp. 25-42.
- SIMON, Z.
2012 "Hethitische Felsreliefs als Repräsentation von Macht: Einige Bemerkungen", en Wilhelm, G. (ed.), *Organization, Representation, and Symbols of Power in the Ancient Near East*, Comptes rendu de la Rencontre Assyriologique Internationale 54 (Würzburg, 20-25 July 2008) (CRRAI 54), Winona Lake, pp. 687-697.
- STEINHERR, F.
1975 "Zu den Felsinschriften Taşçı I und II", *Istanbuler Mitteilungen* 25, pp. 313-317, Taf. 57-58.
- SÜEL, A.
2009 "Another Capital City of Hittite State: Şapinuwa (Pl. XIX-XXIII)", en Pecchioli-Daddi, F.; Torri, G. y Corti, P. (eds.), *Central-North Anatolia in Hittite Period. New Perspectives in Light of Recent Research. Acts of the International Conference Held at the University of Florenz (7-9 Feb. 2007)*, en *Studia Asiana* 5, pp. 193-205.
- SÜRENHAGEN, D.
1981 "Zwei Gebete Hattuşilis und der Puduhepa", *Altorientalische Forschungen* 8, pp. 83-168.
- TARACHA, P.
2003 "Is Tuḫaliya's Sword Really Aegean?" en Beckamn, G.; Beal, R. y McMahon, G. (eds.), *Hittite Studies in Honor of Harry A. Hoffner Jr. on the Occasion of his 65th. Birthday* (FsHoffner), Winona Lake, pp. 367-376.
- GARCÍA TRABAZO, J. V.
2002 *Textos religiosos hititas*, Madrid.
- TORRI, G.
2008 "Der Kult der königlichen Statuen in den hethitischen keilschriftlichen Quellen", en Prechel, D. (ed.), *Fest und Eid. Instrumente der Herrschaftssicherung im Alten Orient*, en *Kulturelle und sprachliche Kontakte* 3, Würzburg, pp. 173-190.
- UNAMUNO, M.
1982 *Del sentimiento trágico de la vida*, Madrid.
- WATKINS, C.
1995 *How to Kill a Dragon. Aspects of Indoeuropean Poetics*, Oxford.

ABREVIATURAS

CHD The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago, 1980ss.

CHLI

HAWKINS, J. D., *Corpus of Hieroglyphic Luvian Inscriptions I, Inscriptions of Iron the Age, Part 1-3*, Berlin-New York, 2000.

CIH I

L. MESSERSCHMIDT, *Corpus Inscriptionum Hettiticarum I*, en *Mitteilungen der Vorderasiatischen Gesellschaft* 1900, 4-5, Berlin.

HED

PUHVEL, J., *Hittite Etymological Dictionary*, Berlin, 1974ss.

SBo II

H. G. GÜTERBOCK, *Siegel aus Boğazköy II. Die Königssiegel von 1939 und die übrigen Hieroglyphensiegel*, en *Archiv für Orientforschung Beiheft* 7, 1942.



Fig. 1. *Firaktin* (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 23.1).

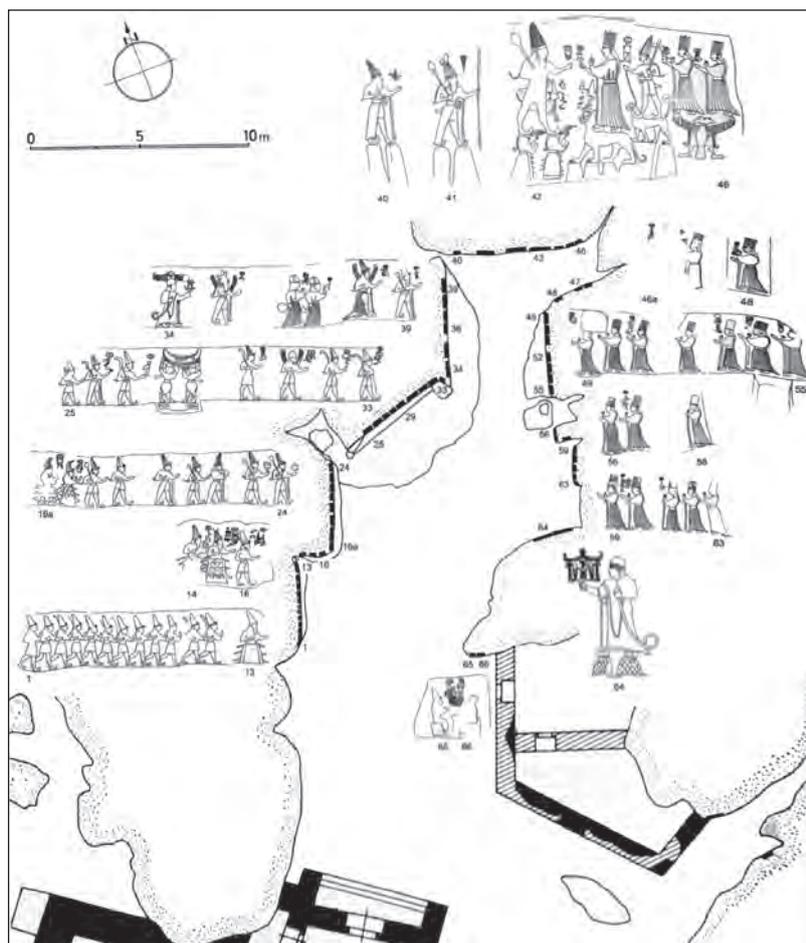


Fig. 2. *Yazılıkaya. Plano de la Cámara A con indicación de los relieves* (de: J. Seeher (2011), Abb. 23).

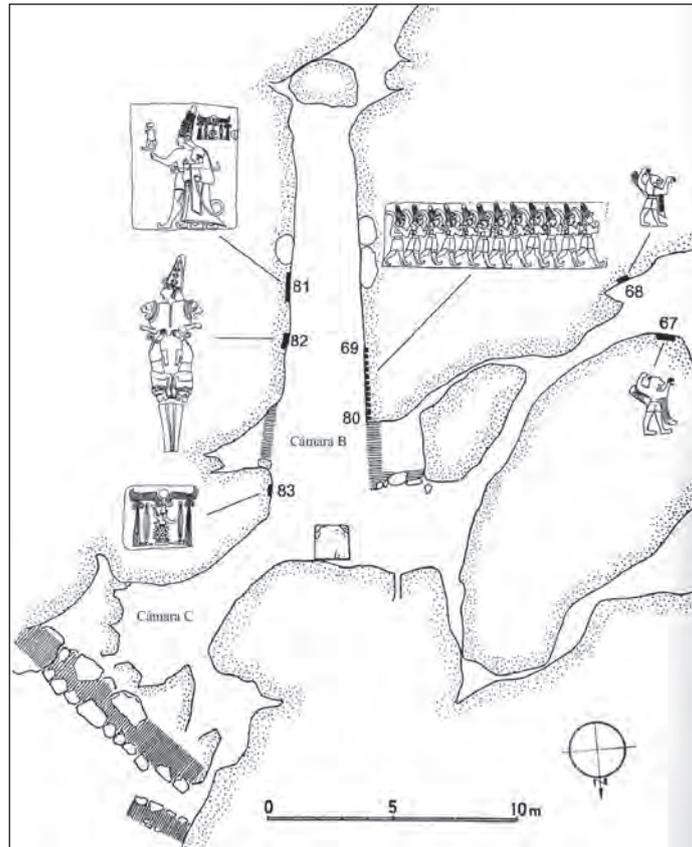


Fig. 3. Yazılıkaya. Plano de la Cámara B con indicación de los relieves (sobre: J. Seeher (2011), Abb. 108). [El relieve nº 67 se ha reproducido invertido en el original. N.A.]



Fig. 4. Imankulu (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 29).



Fig. 5. Yazılıkaya. Cámara A. Relieve nº 64, en 2009 (de: A. Arroyo, 2009).



Fig. 6. Hattuša. Relieve del muro posterior y fosa de la 'Kammer 2' (de: P. Neve apud J. D. Hawkins (1995), Abb. 12).



Fig. 7. Akpınar (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 10).



Fig. 8. Taşçı A (de: H. Ehringhaus (2005), Abb. 121).



Fig. 9. Hanyeri (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 32).



Fig. 10. Sirkeli 1 (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 38).



Fig. 11. Hemite (de: K. Kohlmeyer (1983),
Taf. 36.3).



Fig. 12. Hatip (de: H. Ehringhaus (2005),
Abb. 185).



Fig. 13. Yazılıkaya. Cámara B. Relieve nº
81, en 2009 (de: A. Arroyo, 2009).



Fig. 14. Taşçı B (de: F. Steinherr (1975),
Taf. 57.2).



Fig. 15. Karabel (de: K. Kohlmeyer (1983), Taf. 4.2).